

# Movimiento estudiantil en la Universidad de Buenos Aires (UBA) (2001-2018)

Mariano Casco Peebles  
Universidad Autónoma Metropolitana  
marianocasco@hotmail.com

## **CARACTERÍSTICAS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES (UBA)**

El movimiento estudiantil ha sido un actor relevante en la política argentina durante el siglo XX y el XXI (Portantiero, 1978; Millán y Seia, 2019). En esta crónica pondremos el foco en algunos aspectos centrales de dicho movimiento en la Universidad de Buenos Aires, principal universidad del país, y en su primordial organismo estudiantil, la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA), particularmente en el periodo que inicia en 2001 hasta septiembre 2018; es decir, prácticamente la totalidad de las dos primeras décadas del siglo XXI.

El movimiento estudiantil argentino del siglo XXI mantuvo una serie de sus características que ya la definían desde el fin de la última dictadura argentina (1976-1983) y la vuelta de la democracia en 1983 (Cristal, 2017); por ejemplo, la centralidad de los centros de estudiantes, la de las agrupaciones políticas estudiantiles y la importancia que representó la falta de presupuesto destinado a la educación superior. Este último aspecto de primordial relevancia porque, como veremos en los apartados subsiguientes, los conflictos estudiantiles desde 2001 a 2018 exigían principalmente mayor presupuesto a la universidad o buscaban impedir recortes al ya asignado. Posiblemente la principal diferencia del siglo XXI respecto a 1980 haya sido el aumento de la importancia de las agrupaciones políticas de izquierda dentro del mundo universitario. En 1980 primaban organizaciones vinculadas a la Unión Cívica Radical, y de centro izquierda, así como peronistas. En las dos primeras décadas del siglo XXI tuvieron una fuerte presencia organizaciones políticas de izquierda socialista.

Empezamos esta crónica con datos generales sobre la estructura organizacional en el ámbito estudiantil en la UBA. La FUBA, en los primeros

años del siglo XX, representaba a los 300 mil estudiantes de toda la universidad, y los centros de estudiantes, a su vez, a los estudiantes de cada facultad específica de la Universidad (había un solo centro de estudiantes por Facultad). Todos los años se celebraban elecciones para centro de estudiantes. En ellas competían distintos frentes políticos que conformaban en un núcleo a distintas agrupaciones políticas estudiantiles. La lista ganadora conducía el centro de estudiantes por todo un año y existía posibilidad de reelección indefinida.

En esta misma elección se elegían los delegados que participarían en la elección de la conducción de la FUBA, la que también era anual, pero en un momento distinto y posterior a la de los centros de estudiantes.

Las elecciones para los centros eran un elemento fundamental de la vida política universitaria, se trataba del momento de mayor participación estudiantil (con excepción de cuando acontecían conflictos de magnitud); durante la semana que duraba la elección la facultad estaba repleta de afiches de las agrupaciones políticas, y había decenas, quizá cientos, de militantes buscando, con sus volantes y propuestas, convencer a los estudiantes de que los votasen. Es decir, por una parte, que votasen en la elección, dado que no era obligatoria, y por otra, que los votasen a ellos.

Además de la elección donde se elegía la conducción del centro de estudiantes, el principal espacio de toma de decisiones era la asamblea, donde todos los alumnos de la facultad podían participar con voz y voto, y en donde se decidía todo tipo de cuestiones: pronunciamientos políticos, movilizaciones, actividades e incluso la toma de la facultad (uno de los métodos de lucha predilectos del movimiento estudiantil argentino). La asamblea, que era parte del centro de estudiantes, era el eje de la vida política estudiantil.

Aparte de la asamblea, los centros de estudiantes tenían secretarías y comisiones —que abordaban diversos aspectos tales como igualdad de género, vinculación obrero-estudiantil, articulación territorial, solidaridad latinoamericana, formación académica, etcétera—, comedores estudiantiles, modestos espacios de venta de alimentos a precios convenientes; locales de venta de fotocopias y de apuntes. Muchas veces había un acuerdo directo entre la cátedra de cada materia de las diversas carreras y los centros de estudiantes para dejarles a ellos los materiales de cursada, siendo, de esta manera, la primera opción para que los estudiantes comprasen allí los materiales necesarios para estudiar. La comida, las fotocopias y los apuntes generalmente eran más económicos que en los locales privados. Por ello, prácticamente cualquier estudiante que iba a la Universidad de Buenos Aires tenía contacto con el centro de estudiantes. En resumen, tenían incidencia en la vida diaria de los estudiantes aunque no participasen activamente en el movimiento estudiantil.

Existían diversos “tipos” de centros de estudiantes. Algunos eran solamente de servicios: solo hacían funcionar de manera eficiente (en el mejor de los casos) los comedores y la venta de apuntes y fotocopias evitando otras funciones más “politizadas” como vincularse con las luchas populares de la Argentina o movilizarse para exigir aumento de presupuesto en educación. Pero también había Centros de estudiantes que se definían de “lucha”, dado que buscaban movilizar al estudiantado para obtener mejores condiciones de cursada, solidarizarse con distintas causas sociales o intervenir activamente en la vida política del país. Generalmente las agrupaciones de derecha llevaban a cabo centros de “servicios” y las de izquierda de “lucha”. Esto no quiere decir que los centros de derecha no intervengan en política, sino que su intervención será primariamente institucional.

Dentro de la vida universitaria sin duda tenían un papel importante, sin ellos, no podría funcionar el día a día del estudiante en la Universidad. Básicamente, porque los estudiantes compraban en espacios que eran construidos por el Centro de Estudiantes. Por supuesto que también funcionaban como lugares de defensa gremial de los intereses de los estudiantes.

### **Las agrupaciones políticas estudiantiles**

Dentro del movimiento estudiantil tenían una fuerte predominancia las agrupaciones políticas. Por ejemplo, en 2014 solamente en la Facultad de Ciencias Sociales había cuarenta agrupaciones distintas y la militancia estudiantil muchas veces pasaba a ser uno de los ejes, o el eje rector, de la vida de los militantes estudiantiles. Las agrupaciones políticas tenían militancia diaria en las facultades y la discusión política entre ellas era intensa. En este sentido, es posible pensar a la Universidad como un importante núcleo de militancia política.

Entre sus prácticas cotidianas estaba el realizar afiches o pintadas expresando su mirada política, elaborar y difundir volantes, y “pasar por curso” (salonear). Organizaban muchas actividades sociales, políticas y culturales, y era innegable su aporte a la revitalización del mundo universitario.

Este universo político volcánico se ha traducido en la aportación de cuadros políticos que el movimiento estudiantil ha dado a la vida política nacional. Decimos que fue un “aporte del movimiento estudiantil” en el sentido de que el pasaje de estos estudiantes por la militancia universitaria fue significativo para su formación política.

A ese respecto mencionamos tres ejemplos: tres militantes de la década de los noventa que fueron figuras de cierta relevancia en la vida política de la ciudad de Buenos Aires o incluso en el ámbito nacional. Axel Kicillof, exministro de Economía del kirchnerismo, exdiputado nacional y gobernador de la Pro-

vincia de Buenos Aires; Emiliano Jacobitti, dirigente porteño de la Unión Cívica Radical (UCR), tradicional partido argentino, y Gabriel Solano, dirigente del Partido Obrero (PO), agrupación trotskista, y legislador en la ciudad de Buenos Aires. El ejemplo más emblemático de los tres es el de Kicillof por su resonancia en la vida nacional, puesto que tuvo una activa militancia en la Facultad de Económicas en la década del 90 dentro de una agrupación denominada TNT.

Si se mira el panorama político en la Universidad de Buenos Aires de 2001 a 2018 es posible identificar dos principales agrupaciones: la Unión Cívica Radical (UCR), es decir, Franja Morada<sup>1</sup> y el trotskismo, principalmente el Partido Obrero (PO), que logró ganarle la dirección de la FUBA a la Franja Morada en 2001 (junto con varias agrupaciones políticas más) (Asiner, 2016). Es decir, le arrebató la conducción en plena crisis de 2001 con un estallido social de envergadura y una reducción de las condiciones de vida de la población de drásticas dimensiones. El Partido Obrero logró mantener hasta el 2019, realizando diversas alianzas, la conducción de la FUBA (Fernández, 2019).

La relación entre el crecimiento del trotskismo como fuerza política en la UBA en el siglo XXI, así como el de otras fuerzas políticas de izquierda, estuvo asociado a la crisis económico-social que vivió Argentina en el 2001 (Asiner, 2016), la más grande en la historia del país, alcanzando picos históricos de desempleo, pobreza y desprestigio del régimen político en su conjunto. Como manifestó Adrián Piva: “La crisis de 2001, en tanto crisis del conjunto de las relaciones sociales capitalistas, asumió como una de sus formas el carácter de una profunda crisis política” (Piva, 2015: 77).

La Franja Morada en el siglo XXI fue una agrupación de centro derecha. Y por otro lado el PO era una fuerza política marcadamente de izquierda. Además, podemos decir que había otras dos expresiones políticas distintas que tuvieron cierta relevancia. Una era la “izquierda chavista” o “izquierda latinoamericana”, expresada principalmente en la corriente La Mella (Liaudat, Liaudat y Pis Diez, 2012). Y algo que llamó la atención es que si bien el kirchnerismo a lo largo de sus gobiernos (2003-2015) tuvo mucha incidencia en la juventud no logró tener tanta fuerza en el movimiento estudiantil en la FUBA (La Política Online, 2011). De todas formas, no era un actor despreciable de la vida política en la UBA. En otras universidades del país, sobre todo en el conurbano bonaerense (provincia de Buenos Aires) sí tuvo más incidencia que en la FUBA (Liaudat, Liaudat y Pis Diez, 2012).

1 Franja Morada adoptó, un poco para esconder su desprestigio en la población estudiantil, el nombre Nuevo Espacio, pero es la misma agrupación. En aras de la claridad del texto emplearemos siempre Franja Morada para referirnos a dicha agrupación.

## Los principales conflictos estudiantiles en la UBA: 2001-2018

Uno de los problemas de la Universidad fue la falta de presupuesto, lo que se expresó en que la gran mayoría de los conflictos se dieron por esa temática. Del año 2001 a la 2018 hubo tres principales conflictos a nivel estudiantil.

En el año 2002 como modo de protesta y por falta de presupuesto se tomó el rectorado de la Universidad por 45 días. En eso momento el país se encontraba en una crisis generalizada que se expresó en la radicalización del movimiento estudiantil (Bonvillani, Palermo, Vázquez y Vommaro, 2008).

El segundo conflicto de envergadura se dio en 2010, en el marco de un *estudiantazo* que recorría los centros educativos de la Ciudad de Buenos Aires y, en menor medida, de otras partes del país; los estudiantes tomaron varias facultades de la UBA exigiendo aumento de presupuesto. En este conflicto, dentro del conjunto de acciones llevadas a cabo por los estudiantes universitarios el hecho más radical fue la toma del Ministerio de Educación Nacional realizado por los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, con esta acción lograron obtener el presupuesto necesario para la finalización de las mejoras edilicias que reclamaban (Pérez, 2010).

En estos conflictos siempre intervino la izquierda (sus múltiples organizaciones) como dirección del movimiento. Además, recordemos que aquel año 2010 fue de crisis del kirchnerismo, porque se venía en caída dado que había perdido la elección de 2009. Esto se da justo antes de la muerte de Néstor Kirchner, cuando vuelve a revitalizarse el kirchnerismo (lo que se expresó en la abultada victoria de Cristina Fernández en la elección presidencial de 2011).

El 2010 fue importante para la militancia estudiantil en la FUBA porque asesinaron a un militante suyo: Mariano Ferreyra, militante del Partido Obrero. Asesinato que sucedió cuando se solidarizaba con un conflicto ferroviarios en la ciudad de Avellaneda. A él lo terminó matando una “patota” de la burocracia sindical de José Pedraza (aliado al gobierno kirchnerista). Mariano Ferreyra se convirtió en el principal símbolo de la militancia estudiantil de la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA) (Rojas, 2011).

Y el tercer y último conflicto fue el que finalizó en septiembre de 2018. Este último, si se quiere, tuvo menos radicalidad que los anteriores en cuanto a repertorios de acción colectiva, dado que no se tomó ni el rectorado de la UBA ni el Ministerio de Educación Nacional, pero sí tuvo mayor masividad. Por ejemplo, si en el año 2010 las asambleas en la Facultad de Psicología eran de 500 personas, en 2018 fueron de 1500. Y la cantidad de días de tomas fueron menos que las de 2010. Si en 2010 las tomas rondaron los 45 días, para el 2018 fueron de entre 20 y 29 días. Sin embargo, este conflicto se extendió más por fuera de la Universidad de Buenos Aires, dado que fue un conflicto

docente que alcanzó a 54 universidades. Otro rasgo interesante de este último conflicto fue una mayor articulación del movimiento estudiantil con el sindicalismo docente.

Durante el conflicto se dio un hecho sugestivo que volvió a evidenciar la articulación entre la situación política nacional en la Argentina y la situación al interior de la UBA: el trotskismo volvió a ganar el centro de estudiantes de la Facultad de Medicina (una de las más grandes de la Universidad) frente a Franja Morada. Decimos que hay articulación entre lo nacional y lo universitario porque Franja Morada era parte del gobierno nacional que estaba en retroceso en la sociedad producto de sus políticas neoliberales. Su política neoliberal se expresó en la reducción del presupuesto a la educación superior, por tanto a Franja Morada le costó mantener el centro de estudiantes cuando los estudiantes vislumbraron que era una organización aliada al que estaba ajustando en la universidad. El Partido Obrero logró capitalizar esa crisis, expresarla en la elección y así destronar a Franja Morada de la conducción del centro de estudiantes (Eps, 2018).

## CONCLUSIONES

En suma, y para finalizar este bosquejo general sobre el movimiento estudiantil en la UBA de 2001 a 2018 destacamos los rasgos medulares. Lo importante es que se trataba de un movimiento estudiantil que se organizó por Centros de Estudiantes, en donde la asamblea y la militancia en agrupaciones políticas fueron protagónicos. Por ejemplo, si a un estudiante le interesaba el activismo participaba en el activismo de la Universidad, pero si quería profundizar su activismo era muy probable que pasase a ser un miembro activo de una organización política que militaba hacia el interior de la facultad.

Además, el grueso de la militancia diaria eran los estudiantes que estaban organizados en dichas agrupaciones. Si uno iba a la Universidad de Buenos Aires cualquier día del año que hubiera clases (hasta incluso sin que hubiera clases) se iba a encontrar un militante haciendo algún tipo de actividad. Y este era el núcleo que mantenía la organización en el tiempo de la militancia estudiantil. Entonces, cuando venían conflictos, como los recién mencionados, lo que sucedía era que la movilización se montaba, si se quiere, en esta estructura que se mantenía en el día a día y permitía, a veces, llegar a triunfos. Por otra parte lo que se buscaba era que la participación estudiantil en estos conflictos deviniese en militancia en las agrupaciones políticas: que se hiciese el pasaje “de la lucha gremial a la lucha política”. Es decir, con un conflicto había una nueva camada de activistas. Esa camada de militantes hacía su experiencia

política y se terminaba sumando, aparte de al centro de estudiantes, a alguna agrupación política de algún signo. Y se iban acumulando así cuadros políticos.

En suma, ésas serían las características principales: el centro de estudiantes era nodal, su principal espacio de toma de decisiones era la asamblea y las agrupaciones políticas estudiantiles tenían un peso para nada menor. Por último, los conflictos por falta de presupuesto fueron los más relevantes en los últimos años.

Adolfo Gilly (1990) afirmó que en los establecimientos productivos de la Argentina había una *anomalía* que consistía en la fuerte politización obrera que acontecía en esos espacios. En tanto existía una sólida organización sindical en el lugar de trabajo, basada en comisiones internas y cuerpos de delegados, las y los trabajadores debatían asiduamente cuestiones relativas a la empresa y a cuestiones de política más generales. Es viable retomar dicha noción y pensar sobre la plausibilidad de la existencia de una anomalía también en los grandes establecimientos educativos del país a partir del microclima de politización que se generaba en ellos cuyo núcleo eran los centros de estudiantes y la militancia de las agrupaciones políticas. Dicha cuestión ha generado una politización del mundo estudiantil y ha abonado a la constitución de un sujeto de intervención política relevante en la escena nacional como es el movimiento estudiantil.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asiner, Julián (2016). “FUBA, quince años de lucha. Una escuela de política revolucionaria”. *Prensa obrera*, 29 de diciembre [en línea]. Disponible en: <<https://prensaobrero.com/juventud/34613-fuba-quince-anos-de-lucha>>. [Consultado el 11 de marzo de 2020].
- Bonvillani, Andrea, Alicia Itatí Palermo, Melina Vázquez y Pablo A. Vommaro (2008). “Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte”. *Revista Argentina de Sociología* 6(11): 44-73.
- Cristal, Yann (2017). “El movimiento estudiantil de la Universidad de Buenos Aires en el final de la última dictadura (1982-83)”. *Sociohistórica* (40)eo31 [en línea]. Disponible en: <[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.8075/pr.8075.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8075/pr.8075.pdf)>. [Consultado el 11 de marzo de 2020].
- Eps, Tomás (2018). “Triunfazo en Medicina: el movimiento estudiantil con la izquierda desplaza a Nuevo Espacio-Franja Morada del centro”. *Prensa obrera*, 15 de septiembre [en línea]. Disponible en: <<https://prensaobrero.com/universidad/triunfazo-en-medicina-el-movimiento-estudiantil-con-la-izquierda-desplaza-a-nuevo-espacio-franja-morada-del-centro/>>. [Consultado el 11 de marzo de 2020].

- Fernández, Maximiliano (2019). “FUBA: tras 18 años la izquierda perdió la conducción y asumirá el reformismo”. *Infobae*, 28 de septiembre [en línea]. Disponible en: <<https://www.infobae.com/educacion/2019/09/28/fuba-tras-18-anos-la-izquierda-perdio-la-conduccion-y-asumira-el-reformismo/>>. [Consultado el 11 de marzo de 2020].
- Gilly, Adolfo (1990). “La anomalía argentina (Estado, corporaciones y trabajadores)”. En Pablo González Casanova (coord.), *El Estado en América Latina. Teoría y práctica*. México: Siglo XXI, pp. 187-213.
- Liaudat, Santiago, María Dolores Liaudat y Naila Pis Diez (2012). *En las aulas y en las calles: Antecedentes, continuidades y rupturas de una década del movimiento estudiantil universitario argentino (2002-2011)*. Buenos Aires: Herramienta Ediciones.
- Millán, Mariano y Guadalupe Seia (2019). “El movimiento estudiantil como sujeto de conflicto social en Argentina. Ensayo sociológico sobre un siglo y medio de experiencias”. *Revista de la Carrera de Sociología* 9(9): 124-166.
- Pérez, Adrián (2010). “Toma del palacio en primavera”. *Página 12*, 14 de octubre [en línea]. Disponible en: <<https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-154949-2010-10-14.html>>. [Consultado el 11 de marzo de 2020].
- Piva, Adrián (2015). *Economía y política en la Argentina kirchnerista*. Buenos Aires: Batalla de Ideas.
- Portantiero, Juan Carlos (1978). *Estudiantes y política en América Latina. El proceso de la reforma universitaria (1918-1938)*. México: Siglo XXI.
- Rojas, Diego (2011). *¿Quién mató a Mariano Ferreyra?* Buenos Aires: Norma.

Fecha de recepción: 04 de septiembre 2020

Fecha de aceptación: 14 de noviembre 2020